

## Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad

El trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad (TDAH) se caracteriza por la presencia de tres síntomas típicos: hiperactividad, déficit de atención e impulsividad.

Se identificará como un trastorno cuando estos síntomas o los comportamientos que de ello se deriven se observen con mucha mayor frecuencia e intensidad que en niños o adolescentes de la misma edad e interfieran en la vida cotidiana de la escuela, familia, amigos...

Se debe tener en cuenta que no todos los niños con este trastorno manifiestan los mismos síntomas ni con la misma intensidad. Por ejemplo podemos encontrarnos con niños que tiene problemas con la falta de atención pero no con la hiperactividad, o al contrario o también menores, que presentan problemas tanto de hiperactividad, impulsividad y déficit de atención.

Vamos a explicar brevemente las características de cada tipo:

El *niño predominantemente inatento* parece no escuchar cuando se le habla directamente, se muestra ausente, distraído, le cuesta reaccionar, olvida o pierde cosas, cualquier estímulo puede distraerle, pasa de una tarea a otra sin haberlas finalizado, no anota los deberes en la agenda por lo que olvida hacerlos o los presenta incompletos, evita realizar tareas que requieran un esfuerzo mental sostenido, la presentación de los trabajos suele ser descuidada, se le puede olvidar poner el nombre o la fecha, en los exámenes sus respuestas son desorganizadas o puestas en el espacio equivocado...

Se le suele calificar como un niño poco inteligente cuando eso no es así, vago, desmotivado o sin intención de aprender. Pero lo que ocurre es que el niño tiene un problema que le dificulta su tarea de aprender y repercute en su vida en general.

El niño *hiperactivo-impulsivo* se mueve de un lugar a otro en momentos inapropiados, mueve manos y pies en exceso, se balancea o levanta de la silla, habla en exceso, interrumpe conversaciones, le cuesta esperar, suele responder antes de que se acabe la pregunta que se le está haciendo, demanda inmediata atención y se frustra con gran facilidad. Se puede mostrar agresivo y calificarle de desobediente, a veces es muy difícil convivir tanto en el ámbito escolar como familiar con ellos, por esto es importante conocer sus características, estamos hablando de un problema que interfiere en la vida del menor y debemos entender qué le pasa, para poder ayudarle y no calificarle de que es así.

Tanto en el Trastorno por falta de Atención como el de Hiperactividad o el de tipo combinado es decir Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad, requieren un diagnóstico a tiempo para iniciar cuanto antes su tratamiento, que sin duda repercutirá positivamente en su desarrollo.

CONCHI SOLER MARCOS.  
PSICÓLOGA